

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Artes

Carrera de Artes Visuales

Exorcización del miedo en relación a la muerte a través del arte

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Licenciada
en Artes Visuales

Autora:

Samantha de los Ángeles Contreras Rodríguez

Directora:

Fanny Guadalupe Cadme Galabay

ORCID: 0000-0001-5815-6671

Cuenca, Ecuador

2023-03-09

Resumen

El estudio refiere al tema denominado *Exorcización del miedo en relación a la muerte a través del arte*, en cuanto al objetivo es idear un objeto artístico entendido como la pintura, instalación y ensamblaje, a través de la investigación y representación de diversos tópicos alrededor del miedo a la muerte para que el espectador pueda reflexionar sobre una aceptación de este miedo. Esto se logra mediante el estudio de los temas: miedo, miedo a la muerte, muerte y cultura, muerte y arte y filosofía de la superación del miedo a la muerte en un enfoque lógico del perecer que sirve para la fundamentación de la obra y la concretación del objetivo. La idea de una exorcización del miedo a la muerte, entendiéndolo como el desprendimiento de este, donde el espectador se permita reflexionar acerca de una aceptación o superación de este miedo. La investigación finaliza con la realización de una obra que cumple con la conjugación de los temas y por medio de símbolos se acude a un lenguaje artístico que sirve como guía al espectador y emite un mensaje en el que se concreta la intención de la autora. Es importante mencionar que a pesar de que la obra encamina al objetivo planteado, está abierta a nuevas interpretaciones, buscando así la interacción con el público. La obra también refleja un resultado obtenido a lo largo de los últimos años de estudio en el arte realizados por la autora, cumpliendo de esta manera un desarrollo y construcción artística de una creación estética y un estilo artístico propio.

Palabras clave: miedo, muerte, arte, superación, aceptación

Abstract

The study refers to the theme called *Exorcization of fear in relation to death through art*, in terms of the objective is to devise an artistic object understood as painting, installation and assembly, through the investigation and representation of various topics around fear. to death so that the viewer can reflect on an acceptance of this fear. This is achieved by studying the themes: fear, fear of death, death and culture, death and art, and the philosophy of overcoming the fear of death in a logical approach of opinion that serves as the foundation of the work and the realization of the objective. The idea of an exorcism of the fear of death, understood as the detachment of it, where the viewer is allowed to reflect on an acceptance or overcoming of this fear, with the realization of a work that complies with the conjugation of the themes and therefore Through symbols, an artistic language is used that serves as a guide for the viewer and emits a message that specifies the author's intention. It is important to mention that the work is directed towards the proposed objective, it is open to new interpretations, thus seeking interaction with the public. The work also reflects a result obtained throughout the last years of study in art carried out by the author, thus fulfilling an artistic development and construction of an aesthetic creation and her own artistic style

Keywords: fear, death, art, overcoming, acceptance

Índice

Introducción.....	6
Desarrollo.....	8
Miedo.....	8
El miedo a la muerte y su desarrollo cultural.....	9
Arte y muerte.....	13
Mitigación del miedo a la muerte.....	14
Plano morfológico-expresivo.....	16
Conclusiones.....	25
Referencias.....	27
Anexos.....	30

Índice de figuras

Ilustración 1. Primera pintura: Alumbramiento 2022. Elaboración propia.	19
Ilustración 2. Segunda pintura: Lo trágico de morir 2022. Elaboración propia	21
Ilustración 3. Tercera pintura: Mitigación del miedo a la muerte 2022. Elaboración Propia. .	22
Ilustración 4. Cuarta pintura: La no conciencia 2022. Elaboración propia.	23
Ilustración 5. Boceto digital de la obra completa 2022. Elaboración propia.....	24
Ilustración 6. Obra final: Exorcización del miedo en relación a la muerte a través del arte 2022. Elaboración propia.....	25

Introducción

El proyecto artístico sobre: *Exorcización del miedo con relación a la muerte a través del arte*, parte de una problemática subconsciente en todo ser con razón, la condición humana irrefrenable al momento de temerle al no-ser y la irracionalidad cuando se experimentan sentimientos de miedo y angustia frente a la muerte. La vida del ser humano se ha desarrollado alrededor del óbito, por lo que lo cultural, lo religioso y lo filosófico tiene una fijación con este tema. Dentro de esta fijación se encuentra lo artístico, las obras realizadas con relación a la muerte muchas veces alimentan este miedo, representando dolor, sufrimiento, enfermedad y la intranquilidad frente a la finitud de la vida. Este proyecto busca conciliar y adentrar al espectador en una búsqueda de una posible aceptación del miedo a la muerte por medio del arte y una idea de belleza subjetiva, donde se relacionan la pintura con la instalación y el ensamblaje para la experimentación de lo visual y lo contemporáneo, donde los recursos artísticos aprendidos con anterioridad son importantes para aportar valor artístico a la obra y empleando metodológicamente la “investigación para la creación” (Moya, 2021) para crear a base de la interdisciplinariedad de la filosofía, psicología, pedagogía y arte. Una vez explicada la problemática, cabe recalcar que el objetivo de este proyecto es idear un objeto artístico entendido como la instalación y ensamblaje, a través de la investigación y representación de temas concretos alrededor del miedo al óbito, para que el espectador pueda reflexionar sobre una aceptación de este miedo.

A pesar de que la imagen tiene la función de cumplir con el objetivo propuesto, el resultado está planteado tomando en cuenta que los significados que se obtienen de esta imagen pueden ser diversos, como se explica en Niedermaier, “el contexto de las sociedades contemporáneas, las imágenes por su carácter de inscriptores de sentido, juegan un rol pregnante en la formación de la sensibilidad y la integibilidad” (2016, p. 195).

De su parte, Barthes (1964) explica que el mensaje lingüístico (...) es parte de la imagen polisémica que da lugar a la interrogación y a la elección de significados diversos. Por lo que abrirá una brecha para la divagación y reflexión del tema.

Este proyecto se apega a la fundamentación teórica exégesis analítica donde se analiza el producto artístico, aquí conviene detenerse un momento, a fin de recalcar que, como es natural en la interdisciplinariedad, se acude a autores, filósofos, artistas, entre otros entendidos que, han creado y aportado a la temática, para alimentar y enriquecer el análisis donde por ejemplo, se plantea la filosofía de algunos comprendidos en el tema, especialmente se hace referencia a la filosofía de superación al miedo a la muerte de Epicuro al que se acude para fundamentar esta idea.

En efecto, la investigación se relaciona con la Línea de Investigación núm. 1 “Procesos creativos en las artes y el diseño” de la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca (Ecuador).

Desarrollo

Exorcización del miedo en relación a la muerte a través del arte, es un proyecto artístico que se enfoca en un planteamiento de aceptación y superación al miedo a perecer del ser humano. Es significativo para el proyecto iniciar con algunos conceptos clave, en este proceso se aplica la *investigación para la creación*, Moya (2021) donde se requiere de esta para conformar el conjunto argumental con vistas a la nueva producción o interpretación. Entendido como desprendimiento se acude al término exorcización para hablar de la superación del temor a la muerte. Se partirá desde lo que es el miedo de acuerdo con una percepción que se podría llamar general, el miedo a la muerte con algunos puntos clave y la mitigación del miedo a la muerte, todo esto con el enfoque de un objeto artístico que se explica al final del desarrollo.

Miedo

A pesar de que el miedo no es el único punto en esta investigación y posterior obra, es significativo abordar el tema porque les otorga más sentido a los temas posteriores. El miedo es visto como un sentimiento que el ser humano ha albergado desde el inicio de su existencia. De acuerdo con la investigación respectiva realizada para entender el miedo, se ha visto que este es entendido como una respuesta a un estímulo; es más temible en medida de más difuso, disperso y poco claro, como cuando la oscuridad rodea a un individuo y desde su perspectiva, es un lugar donde todo puede suceder y donde no hay forma de saber qué pasará. La oscuridad resulta aterradora, no porque sea un peligro en sí, lo aterrador es la incertidumbre que hay en ella (Bauman, 2006). De aquí se toma el concepto sentado por Bauman de la oscuridad, un lugar que se relaciona a una amenaza para el ser humano y donde se hace presente el miedo, estableciéndolo como una metáfora a todo lo que nos resulta desconocido, como conceptualiza Moscone:

Miedo. Emoción que surge si la integridad personal o la vida está en peligro, cuando se tiene un susto, es decir, cuando un estímulo sensorial imprevisto posee la intensidad suficiente como para despertarlo, o al percibirlo en otra persona o grupo; depende de la capacidad para enfrentar la vida, y lleva a adoptar medidas adecuadas para protegerse. Temor, alarma, sobresalto son sus sinónimos. (2012, p. 57)

Es interesante como el miedo se hace presente ante el ser humano y desemboca reacciones como una forma de conservar su integridad frente a la amenaza, como Barbosa advierte:

El miedo produce cambios fisiológicos inmediatos: incrementa el metabolismo celular, aumenta la presión arterial, la glucosa en sangre y la actividad cerebral, así como la coagulación sanguínea. El sistema inmunitario se detiene (como toda función no esencial), la sangre fluye a los músculos mayores (especialmente a las extremidades inferiores, en preparación para la huida) y el corazón bombea sangre a gran velocidad

para llevar hormonas a las células (especialmente adrenalina). Se producen importantes modificaciones faciales: agrandamiento de los ojos para mejorar la visión, dilatación de las pupilas para facilitar la admisión de luz, la frente se arruga y los labios se estiran horizontalmente. (s.f, p. 2)

Con esto se refleja que durante el proceso evolutivo del ser humano, el miedo ha sido un canal para el desarrollo de adaptaciones que ayuden a su protección, desencadenando la huida o agresión, que ha resultado en la perduración de la especie.

Una vez vista la importancia del miedo en la vida humana, se acude también a una perspectiva filosófica, buscando entenderlo desde la reflexión donde se aprecia como un fenómeno común que tiene su origen en lo que no se conoce, por lo que entender y saber de dónde se origina reduce la incertidumbre o miedo. Algo interesante que propone la filosofía y que le aporta mucho a esta investigación es que a través de la reflexión se ha buscado un alivio a la respuesta perturbadora frente a un estímulo, dando como resultado a la heurística y a la hermenéutica. La heurística del miedo da pie a nuestra capacidad como humanos para pensar y conseguir respuestas positivas a partir del miedo. Y por su parte, la hermenéutica da paso a una explicación del miedo como una emoción que puede ser útil tanto desde una perspectiva biológica o desde las vivencias humanas (Mestres y Vives-Rego, 2014). Hay una larga lista de causantes del miedo que han ido desarrollándose junto al ser humano, en un breve acercamiento a los miedos que pueden invadirle están: el terrorismo, las pandemias, el cambio climático y la crisis económica, entre otros que conforman la esfera de miedos más globalizados. Luego están los miedos más pequeños y que afectan de forma más personal, como el miedo a no triunfar, a la crisis, a ser robado o violado. Estos y algunos otros que no se mencionaron conforman a los miedos que afectan de forma individual hoy en día. Sin embargo, para esta obra se toma en cuenta a uno de los miedos ancestrales que están vinculados a la supervivencia de la especie. Estos son: el miedo a la naturaleza, al hambre, a la guerra, a la enfermedad y a la muerte (Mestres y Vives-Rego, 2014).

El miedo a la muerte y su desarrollo cultural

Antes de profundizar en esto, es importante recalcar que la supervivencia sigue siendo el motivo principal del porqué se han desarrollado los miedos, incluso en los miedos como los que afectan individualmente hoy en día. He aquí un tema fundamental para este proyecto, la supervivencia y la oscuridad o lo desconocido, han llevado al ser humano a temerle a la muerte, una de las principales incógnitas de la especie, lo que ha sido un tópico muy importante, pues la vida se ha desarrollado alrededor de esta, ya que ha estado, está y estará presente.

Abordar este tema es elemental para entender el interés de esta investigación. Comprender cómo el ser humano se ha visto desde tiempos muy remotos desarrollándose alrededor de la finitud de la vida, dando lugar a la evasión al tema muerte, ayuda a hacer visible esta evasión para dar lugar a lo contrario. Aguilera reflexiona:

Fue el homo sapiens el que se hizo por primera vez consciente del hecho antropológico de la muerte. Este primer acontecimiento traumático fracturó la mente de este antecesor, llevándolo a percibir su vida, y su mundo, de una manera nueva y para siempre inquietante. (2009, p. 5)

Desde lo biológico, aunque la mayor parte de los órganos se regeneran varias veces a lo largo de la vida, el proceso de degradación de las células parece estar condicionado por reacciones químicas de oxidación, que son, en general, las reacciones gracias a las cuales se ejecutan las acciones cotidianas (Robles, 2007). Es por esto que se considera que desde cuando el humano nace, está en un continuo camino hacia la muerte, donde el cómo se quiere vivir y qué se quiere hacer durante la vida es como decidir que se quiere hacer mientras se muere. Por ende, la finitud de la existencia es algo tan importante para la humanidad que se ha aprendido a vivir con la idea intrínseca de la muerte rondando en la mente, quizás es por esto que una de las vertientes de la filosofía ha sido la finitud humana; si no se es mortal no sería precisa la filosofía (Sanchís, 2018). Adentrándose un poco más en lo que se quiere reflejar en esta búsqueda, se puede observar como el humano ha desarrollado toda una cultura alrededor del miedo a la muerte, dentro de esta incluso la evasión de la misma. Robles (2007) hace hincapié en esto y explica que hoy por hoy se ha tratado de evitar u ocultar la muerte, dejándola en recintos proscritos como hospitales, tanatorios y cementerios, incluso las imágenes de accidentes sanguinolentos, asesinatos, muertes en general, no son un acercamiento a la muerte directo, solo están en la pantalla, son caras desconocidas. Pero, en realidad, la desesperanza, por mucho que se quiera obviar y ocultar, sigue ahí, habita en el proceso de vivir. Y no únicamente es esta la forma en la que se evita, el ser humano ha tratado de liberarse de este sentimiento de muchas formas. Molina (2017) explica que la muerte surge de la misma naturaleza como de la cultura; por tanto, la muerte es social y cultural, esta es la razón por la cual las sociedades y culturas han estado impregnadas de ella a lo largo de la historia de la humanidad. De acuerdo con esto, explica Pérez:

Como se trata de la única certeza de la existencia humana, la muerte impregna todas las mitologías y todas las culturas. La angustia sobre lo que supone la muerte y lo que sucede después de ella, ha inspirado mitos y leyendas muy diferentes que reflejan actitudes, diversas desde el miedo hasta la aceptación serena. (1998, p. 138)

De acuerdo con esto, la muerte se encuentra asociada al nacimiento de la religión. La búsqueda de una respuesta ante la presencia de la muerte y lo que viene después de esta, se ha manifestado desde la antigüedad más remota, dando lugar a filosofías, culturas y religiones (Encinas, 2009). Esto representa un claro mecanismo de defensa que han creado los humanos desde el inicio de su estancia en la tierra, dando lugar al desarrollo de rituales y mitologías.

En *The future of an illusion*, Freud explica que una de las razones para la creación de la religión y los dioses es el miedo a la muerte, según esto, el hombre siente abandono ante la muerte, lo que fomenta la invención de una figura paterna que le ayude a sobrellevar esta fractura emocional. En la religión cristiana, esta figura paterna es Dios. Este dios o padre, alivia el miedo a la muerte, proporcionando una vida eterna a los que se adecuan a las exigencias de la sociedad y de esta forma se escapa del temor con el consuelo de una existencia después de la muerte. (Sanchís, 2018) Así, las creencias religiosas sobre la trascendencia parecen constituir parte de la respuesta del ser humano a los sentimientos de angustia relacionados con lo que puede ocurrir tras la muerte. Esto ha llevado a que las diferentes religiones pongan el acento en que la muerte no es el fin de la vida, sino el inicio de otra existencia, ya sí eterna, que se iniciaría con la muerte física del cuerpo. (Molina, 2017) Desde que el hombre conoce la escritura ha plasmado muchos de los eventos que se podían observar en su entorno y por esto es común encontrar escritos relacionados con las prácticas funerarias y sus creencias acerca de la muerte. El poema de Gilgamesh del año 2000 a.C., perteneciente a la cultura sumeria, es considerado la primera narración escrita, que ya hacía referencia a la mortalidad. De este se toma un fragmento que dice:

¿Voy a morir también yo?

¿Me sucederá lo mismo que a Enkidu? La angustia se ha metido en mis entrañas, a la muerte temí, y ahora anda vagando por el monte. Para encontrar a Uta-napisti, el único ser inmortal,

he emprendido el camino y ando sin perder tiempo. (Herrerros, 2011)

Mediante este escrito se hace evidente que la muerte era razón de terror, aunque más profundo que esto, se puede apreciar una cultura de duelo en la que se sufre la pérdida de seres queridos y se teme por la muerte propia. Esto dirige hacia el desarrollo de algunos ritos para dar una despedida a los muertos. En las culturas, muchos de los ritos que se llevaban a cabo, según se creía, tenían la propiedad de ayudar al alma muerta en su paso del mundo de los vivos al de los muertos (Bremmer, 2002).

En el antiguo Egipto se elaboró *El libro de los Muertos*, lo que lleva a comprender que alrededor del tema de la muerte la cultura egipcia desarrolló una idea compleja. La muerte

para los egipcios no existía, era contemplada como una manera de llegar a otro mundo, donde el difunto pasaba varias trabas que debían ser superadas para llegar al más allá. La muerte era un estado de crisis donde el alma, o como ellos lo llaman, el *Ka*, deja el cuerpo de carne, modificado por el tiempo, que destruye la apariencia física, pero no altera el alma, pues el alma no envejece, es eterna (Champdor, 1982).

En la Grecia antigua la cultura de la muerte era pesimista, pues la condición humana estaba sometida al capricho y la voluntad de los dioses. La vida era un tiempo efímero y cargado de miseria, por lo que se basaba en la búsqueda de vivir el presente con intensidad. Para los griegos no había cielo ni infierno, se consideraba que había formas de vida ultraterrenal en el Hades o inframundo. El Erebo y el Tártaro, eran dos secciones del inframundo para aquellos cuyos delitos los condenaban eternamente, a estos se suman los Campos Elíseos, lugar de descanso de los guerreros más valientes. La muerte era vista como un castigo para aquellos que habían cometido crímenes o pecados (Gómez, 2001).

En las antiguas civilizaciones latinoamericanas, como los Aztecas, la muerte era parte de la vida cotidiana. Los sacrificios eran una forma de celebración para venerar a la vida y como un agradecimiento a los dioses. Fuera de esto, los Aztecas pensaban que la muerte era únicamente terrenal, es decir, el espíritu del muerto continuaba su camino. Una vez llegada la muerte, se creía que las almas se dirigían a uno de cuatro lugares que existían para ellas, el destino dependería de la forma del fallecimiento y del ser o no un infante. Estos destinos eran: Tlalocan, Tonatiuh ichan, Mictlan y Xochatlapan (Garagarza, 2007).

Siendo la muerte una constante en el entorno del ser humano, se ha visto convertida en un ritual de carácter social o religioso, o como una razón de reflexión científica o filosófica, ideas que con el tiempo han ido modulándose gracias a los avances de la humanidad. Actualmente, nuestra concepción de la muerte va de acuerdo con algunas ideas relacionadas con la religión, hasta ahora se ha visto como el tema religioso está muy ligado a la muerte y cómo se han desarrollado conceptos alrededor de esta como el de la existencia de un alma y su separación del cuerpo. Los dogmas religiosos ejercen una fuerte influencia en el afrontamiento ante la muerte de la persona y por esto se dará paso a conocer las creencias de algunas religiones alrededor del tema. Sanchís (2018) menciona varias religiones de la actualidad, entre estas, la cristiandad, donde explica que ante la muerte se fundamentan dos ideas: la primera, el cristianismo como mensaje y camino de salvación que logra vencer a la muerte; la segunda, la muerte de Cristo, que modifica el sentido de la muerte, cambiando su dimensión aterradora, por una dimensión de liberación y salvación. La muerte está relacionada con el pecado, esto porque las personas fueron creadas siendo puras e inmortales, pero cuando Adán peca, Dios decide castigar a la humanidad con la muerte. Por lo que en la cristiandad es importante estar junto a Dios y evitar el pecado para así pasar a

la vida eterna. Los rituales también son relevantes ante la muerte, se debe tener una vestimenta y un proceso para despedir al difunto. Para los cristianos existe el cielo y el infierno, el cielo representa la plenitud definitiva y la felicidad de estar junto a Dios y el infierno es lo opuesto, un lugar tormentoso en el que se condena y está en una contraposición al cielo, excluye al pecador y lo aleja de Dios. Otra religión que menciona Sanchís es el budismo, donde la muerte es un concepto muy profundo. Al respecto, se realizan rituales como el sepelio, una ceremonia importante en la que, la persona se prepara toda la vida para morir y pasar el estado posterior a la muerte. En el budismo, el comportamiento que se tuvo después de la muerte influye en el renacimiento, siendo este el resultado de sus respectivos karmas acumulados.

En el islamismo, Poch (2007) afirma que la venida de la muerte es alegre, porque supone la coronación de una vida, el cumplimiento de un deber. Según las creencias islámicas, durante los cuarenta días después del óbito, el creyente se queda entre el cielo y la tierra. Durante esa cuarentena, las personas que se han portado mal en vida sufren un anticipo del infierno, y las que se han portado bien, gozan de un anticipo del cielo.

Hasta ahora se ha visto cómo el ser humano ha creado una serie de métodos en los que se ha resguardado para no enfrentar la idea de muerte, en algunos casos se logra decir que ha existido una falta de miedo a esta, pero se ha realizado gracias a los colchones mentales que se han creado para evadir el temor.

Arte y muerte

Se ha demostrado como es irremediable el temerle a la muerte, por esto, a lo largo de la historia esto se ha podido observar no únicamente en la cultura, en la filosofía, en la religión, sino que también en el arte. Duncan explica: “Las artes como toda expresión no verbal, favorecen la exploración, expresión y comunicación de aspectos de los que no somos conscientes” (2007, p. 40). Lo cierto es que, consciente o inconscientemente, el miedo a la muerte se ha manifestado a lo largo del tiempo, y el mejor registro de este temor se ha podido ver a través del arte, donde los artistas han puesto en escena el temor propio o el de otros. La muerte ha sido representada en el arte como un castigo divino, el sufrimiento, la enfermedad, el dolor, la pérdida, el duelo e incluso se ha visto como una representación sombría en forma de calavera. De la Cruz donde expone:

La incertidumbre ha hecho que se fabrique una serie de creencias y supersticiones que tienen que ver con una vida en el *Más Allá*, construyendo, en ocasiones, un mundo paralelo e invisible para el ojo humano, pero muy presente y real en el imaginario colectivo. Estas inquietudes, como muchas otras, se han plasmado a través del arte, destacando por ejemplo las máscaras mortuorias, los retratos pictóricos en el lecho de muerte, las xilografías representando el tema del *Memento*

Mori, o las fotografías post-mortem, entre las que se incluirían aquellas que describen los ritos y costumbres alrededor de la muerte. (2010, p. 2)

De lo anterior, en una revisión fugaz a través de la historia, se observan algunas formas de retratar la muerte en el arte. Empezando con la antigua Grecia, donde se representaba la muerte de varias maneras. Entre estas se encontraban los jarrones funerarios que datan del 450 al 440 a. C, resultan llamativos, ya que a menudo se pintaban con simposios o tragedias griegas que implicaban la muerte (Rosenstiehl, 2022). Dando un gran salto en el tiempo y reflejando el infierno, se hace mención a la muerte en el Jardín de las delicias, una obra del Bosco donde puede argumentarse que se presencia un topo tradicional de la visión del mundo en la Edad Media: detrás de la apariencia más seductora, esperan la muerte y el diablo (Cruz, 2007).

Entre 1475 y 1480, se encuentra la obra de Mantenga, titulada: Cristo muerto o Cristo yacente. Piqueras menciona que, para Keith Christiansen, nadie ha tratado la lamentación sobre el Cristo yacente con semejante sentido de pérdida ante el aterrador silencio y vacío de la muerte. Un cadáver de Cristo humanizado en la que el artista parece estar interesado esencialmente en la representación del dolor y la muerte. (2017, p. 60-61)

Pieter Brueghel "El Viejo" en El triunfo de la Muerte, un óleo sobre tabla, pintado entre 1562 y 1563, donde precisa por imágenes que el placer o el mundo sensual tiene su final. Esta pintura retrata la fugacidad de la vida (Piqueras, 2017). Todos los estamentos sociales están incluidos en la composición, sin que el poder o la devoción pueda salvarlos. Juan de Valdes Leal en su obra *Finis gloriae Mundi* busca impactar al espectador para que abandone las vanidades mundanas. En la parte superior de la obra, la mano de Cristo sosteniendo una balanza donde se leen las leyendas, ni más, ni menos. Cuyo significado sería "ni más pecados son necesarios para la condenación ni menos virtudes son necesarias para la salvación" (Piqueras, 2017). Una obra más actual en esta misma línea es *En el aire* de Teresa Margolles del año 2003, en la que se trabaja con la muerte violenta y su insistencia en la desaparición o el feminicidio en su contexto social. Es una instalación en la que un dispositivo suelta lúdicamente burbujas de jabón. Dentro de todos los matices y posicionamientos que se pueden encontrar en la actualidad sobre este tema, hay un hecho común que marca una sensibilidad contemporánea frente a semejante trance: la huida y rechazo de la contemplación directa del rostro de la muerte en nuestras sociedades, más allá de lo experimentado en el arte (Piqueras, 2017).

Mitigación del miedo a la muerte

En esta revisión un poco general no se ha visto algo distinto al miedo que produce la muerte. Este tema se ha expuesto en el arte, pero este no le ha dado un alivio al ser humano. El arte ha representado la tragedia y el sufrimiento alrededor del tema de la muerte alimentando el

miedo a esta, reflejando un terror dotado de dramatismo. Como se ha expuesto, a través de este proyecto y se interpreta en la obra, se busca la reflexión serena y un alivio ante el óbito. Dado que no es algo que se asegura vaya a suceder, se tiene en cuenta que la posibilidad de aliviar la idea de morir es casi nula, pues está tan arraigada al ser humano que resulta difícil. Sin embargo, a pesar de esto, se ha buscado algunos entendidos en el tema que le otorguen argumentos que no únicamente se pensaron para este proyecto, pues la búsqueda de la pérdida del miedo a la muerte ha sido importante para la humanidad como una forma de darle frente y dejar de pensar en ella como algo negativo en la vida. Esto encamina a Epicuro. De acuerdo con el libro, *Obras de Jufresa* (1994), tal como nos cuenta Diógenes Laercio 1 en el libro X de su obra *Vidas de filósofos*, Epicuro nació en Samos a finales del año 342 o a principios del 341. Estudió filosofía, pues, su vocación por esta apareció bastante temprano, a la edad de catorce años. Ante la curiosidad y la búsqueda de respuestas convincentes más allá de las ofrecidas por los mitos cosmogónicos, impulsaron a Epicuro a atender las enseñanzas de varios filósofos contemporáneos a su tiempo. Terminó siendo uno de ellos, dado que se convirtió en maestro y tenía discípulos epicúreos. Llegado a la edad de sesenta y dos años, una afección a la vesícula provocó su muerte.

Epicuro, como maestro, demostró su interés en que el hombre busque su camino a la felicidad, y, aunque algunas perspectivas epicúreas son cuestionables, esta investigación se centra en esta búsqueda, pues él expresó su necesidad de calmar la angustia del hombre en el mundo, sobre todo la del hombre corriente, a través de sanar los males del alma para así lograr la tranquilidad y el equilibrio inherentes al objetivo de alcanzar una vida feliz. Epicuro trata de combatir el miedo que el hombre siente fundamentalmente por la conciencia de su mortalidad, convenciéndolo de que la muerte se inserta en el ciclo natural de las cosas, es decir, tratando de que acepte la mortalidad como algo desprovisto de elementos sobrenaturales y terroríficos, ya que la condición básica para disfrutar de la tranquilidad epicúrea es aceptar los hechos naturales tal como son. Epicuro fue quien en la antigüedad griega se encargó de enfrentar esta cuestión a partir de la supuesta irracionalidad con la que es manejada por la mayoría de los hombres, pues para él, la condición humana no permite que no se sienta miedo: un miedo irrefrenable por el no-ser, por el no-estar, por la ausencia de sensación. Desde su filosofía, es debido a este miedo incesante por no saber qué pasará después, que no se puede pensar en la plenitud de la vida, en su disfrute y goce, sino que siempre está la incertidumbre de pensar en la muerte como el aspecto perverso y maléfico que daña la vida.

Todo esto recientemente mencionado está muy relacionado con lo que se ha ido estudiando hasta ahora en esta investigación. Para esta es importante la filosofía de Epicuro, pues en la antigüedad él es quien abordó el tema, y para darle un alivio, proponía que la muerte es la

pérdida de toda sensación y por ello no hay que temerle, ya que implica la ausencia del sentir, pues temerle a la muerte es temerle a algo que no está en el hombre hasta el momento en que este deja de experimentar sensaciones. Al existir, la muerte no está presente, y cuando ella está presente ya no existe. No hay motivo tal para temerle a algo que no estará presente mientras existamos en este mundo. La muerte llega y se terminan las sensaciones, así que no hay dolor alguno que subsanar; por tanto, la muerte, vista desde esta perspectiva, no existe.

Schopenhauer es otro filósofo quien ha compartido algunas similitudes en cuanto a la idea de la muerte. Según Mejía (2012), autores como Epicuro y Schopenhauer, al hablar sobre el tema de la muerte, se refieren a la misma como la manera de concretar la vida. Schopenhauer considera que toda forma de vida perece, ambos filósofos concuerdan que el temor a la muerte es un episodio cotidiano al que no merecen razones para temerle porque es un suceso que la naturaleza ha establecido. Mientras que la filosofía de Epicuro se basa en una idealización de la vida, pero ambos concuerdan en afirmar que la muerte es accesoria a la vida.

Plano morfológico-expresivo

Tras todo el aprendizaje relacionado con estos temas, se determina la construcción de la obra resultante en la que se expresa el miedo personal y global, enfocado en un alivio al miedo a la muerte. Para Alberio (2016) el arte contemporáneo está caracterizado por la teoría del arte detrás de una obra y por un tipo de autoconciencia que no solo hace alegato del pasado, sino que lo emplea. De acuerdo con esto último, el arte contemporáneo es posthistórico, lo que es concebido como un periodo de unidad estilística, caracterizada por un momento de casi perfecta libertad. En *Exocización del miedo en relación a la muerte a través del arte*, la contemporaneidad se ve reflejada a través del uso de la investigación previa para darle un concepto a la obra y de la interdisciplinariedad, dado que se usa varias formas de expresión artística para guiar al espectador hacia la parte conceptual. En cuanto a las formas de expresión artística, como se explicó con anterioridad, la obra consta de tres partes; la pintura, la instalación y el ensamblaje, sin embargo, estos dos últimos son tomados en cuenta como uno mismo, debido a que, de acuerdo al juicio de la autora, en esta obra el ensamblaje es la conjunción o unión de cada elemento que conforma la obra, es decir, las pinturas, el hilo y la estructura y por su parte, la instalación es la obra completa. Esta es la razón de que la obra sea entendida como un ensamblaje o instalación.

Estas partes en las que se ha dividido a la obra hablan por sí mismas, especialmente la pintura, que tiene un valor conceptual independiente de la instalación. La parte pictórica de la obra visualmente es el elemento central y está considerada como el punto de partida, esta consta de cuatro pinturas unidas por los lados formando un prisma cuadrangular, pero esto

es parte de la instalación y ensamblaje, por lo que se retomará luego. Partiendo desde lo común de la parte pictórica, se puede reconocer a primera vista que hay un evidente movimiento artístico, el denominado Lowbrow. De acuerdo a Puga (2017) es la conjugación de arte surrealista y pop; por una parte, está el surrealismo que se aleja de los patrones de la lógica y deja en libertad el mundo del subconsciente y, por otra parte, el arte pop, que toma elementos cotidianos del mundo. El Lowbrow está caracterizado por lo que se denomina como la low culture, es decir, cultura inferior o de baja categoría, dentro de lo que se encuentran el tatuaje, el grafiti o el comic, este último siendo el que más se acerca a las formas representadas en la obra resultante de la presente investigación. La pintura de la obra creada es rica, ya que se ha realizado desde la hermenéutica de las manifestaciones artísticas que se conjugan dentro del Lowbrow y el aporte propio bajo una estética y una idea de belleza más subjetiva de la autora.

Para este proyecto se entiende la obra como imagen, donde la pintura se eligió especialmente, dado que es una forma inmediata de entregar un mensaje. Según Niedermaier: "La imagen posibilita la unión de un contenido sensible con uno inteligible y viceversa, creando formas sensibles a partir de representaciones mentales" (2016, p. 179). Barthes (1964) lo llama imagen simbólica, a la que se le ha aportado un significado que bien podría ser global o individualizado, pero como parte de la intención, se busca la diversidad para otorgarle dinamismo a la interpretación, ya que hay un interés personal de la autora en hacer que el espectador proyecte sus emociones e ideas en la obra. Con respecto a la intención, Alberro (2016) explica que lo que distingue a una obra de arte es que esta posee una estructura intencional donde la intencionalidad es interpretación y una obra de arte existe si es interpretada "al interpretar la obra, pasa del plano material y perceptivo (simple objeto), a un plano intencional (obra de arte), se produce la "transfiguración": gracias a ella el soporte material, cualquiera sea, se transforma en medium artístico" (2016,p. 33). Barthes menciona que toda imagen es polisémica, por lo que frente a la obra puede ser difícil discernir de lo que se trata y de lo que no, dando lugar a la interrogación donde el espectador es capaz de entender la obra de forma variada y se da lugar a la elección de significados de una imagen. Aun tomando en cuenta esto, está claro que no hay que dejar a la deriva al espectador en busca de un concepto, es por esto que se acude al mensaje lingüístico que si bien no está presente como tal dentro de las pinturas, está presente en el título de la obra, por lo que funciona para dar una guía al espectador entre los significados de la imagen, recibiendo unos y descartando otros. Al respecto, Dewey (2008) habla de la experiencia donde determinados aspectos y elementos implicados del yo y del mundo que influyen en la culminación de esta. Niedermaier informa en su ensayo acerca de la fotografía, sin embargo, hay un término que

se apega a la idea de imagen, en la fotografía existen dos términos: *praxis* y *poiesis*. En este texto únicamente se da énfasis en el segundo:

Poiesis entendida como la enunciación habitada por el conjunto de condiciones presentes en la producción de un mensaje. Esta parte de la individualidad del enunciador, pero, también, de su relación con la caracterización de la época tanto desde lo filosófico como desde el ámbito sociopolítico y cultural en el que está inmerso. De ahí que la enunciación constituye el universo de lo estético-artístico. Es decir, constituye una variable fundamental para poder desarrollar una tarea interpretativa (imprescindible en investigación, por ejemplo) así como para formar realizadores conocedores de sus propios mecanismos de construcción de sentido. El sentido es actualizado a través de los recorridos que se crean entre lo simbolizante y lo simbolizado. El signo, en su definición semiótica, o sea, en la unión del significante con el significado, se convierte en un simbolizante que remite de lo que está impregnado. Lo simbólico, por su parte, se desarrolla en el plano de la enunciación e intenta articular la experiencia de apropiación del mundo con el conflicto que produce la confrontación con lo real. En la fotografía, por ejemplo, el proceso de introyección se plasma a través de la elección del fragmento que se va a ofrecer como objeto de la mirada. (2016, p. 181)

Basándose en esto, la obra emplea distintos signos o símbolos, iniciando por la colorimetría, es evidente que se ha elegido a conciencia, ya que se repite en cada una de las pinturas:

“(…) todos los tipos de expresiones visuales están constituidos por un lenguaje y constan de un vocabulario. Este vocabulario está conformado por una serie de elementos (puntos, líneas, formas) que adoptan distintas instancias (posición, tamaño, color, etc.)” (Albero, 2016, p. 8)

Negro, blanco, rojo y grises son los colores que componen estas pinturas, desde la simbología de cada uno, está claro que están apegados a la vida, la muerte y al miedo. PutoMikel (2020) menciona en el video *El negro, color del luto y la muerte?* que el color negro representa la muerte, el luto y el inframundo, siendo este el color del trono de Hades y también el color de Anubis, sin embargo, en algunas culturas es el color de la vida y la fertilidad, representando las nubes que riegan a los cultivos y la tierra húmeda, es el color de la nada y el inicio del universo, por lo tanto, de inicio de la vida. Desde la idea de que el negro no es un color, sino la ausencia de este, se podría decir que es lo desconocido o la oscuridad mencionada al inicio de este texto. PutoMikel reflexiona sobre el negro y el rojo y explica que son el color del primer arte de los humanos y juntos también son el color de la guerra. El rojo es el color de muchas cosas, entre estas la sangre, del drama, la violencia, y la justicia, entre otras cosas. Se ha visto que muchos de los significados están encaminados hacia el tema

de la muerte, ya que tanto la guerra, la sangre o la violencia son conceptos que de alguna manera se apegan a este. A estos colores se les suma el blanco, conformando así los colores más antiguos y fáciles de distinguir.

Una vez más, representando una dualidad con el negro y como aporte de la autora para darle valor simbólico al lenguaje visual, se aplica el blanco puesto que es luz, por lo tanto, representa el nacer y la vida, pero también el luto y la muerte. Es así como el gris también ha sido elegido por la misma idea de representar una dualidad, ya que es el resultado de la mezcla de ambos, blanco y negro.

En cuanto a la composición de cada pintura, es un poco desordenada, pero se ha buscado



*Ilustración 1. Primera pintura: Alumbramiento 2022.
Elaboración propia.*

el establecer un punto central: la figura humana. La figura central o figura humana, es la que más llama la atención, pues abarca gran parte de las pinturas y se encuentra en primer plano, portando el color blanco, provoca que destaque de los demás elementos dentro de cada composición. Tiene la función de guiar la mirada del espectador por cualquiera de los elementos a su alrededor, ya que, dentro de la individualidad de las pinturas, todos hablan de lo mismo y no sigue un orden específico. La figura central está fuera de lo canónico, pues las formas son estilizadas y el color de estas está fuera de lo natural. Tienen una estética intencional como el resto de los elementos que conforman cada una de las pinturas, dado que es parte

de un estilo artístico personal de la artista, quien lo ha ido desarrollando a lo largo del tiempo. De acuerdo a esta estética, se ha caracterizado a las formas como irregulares y orgánicas, muchas de ellas siendo parte del cuerpo humano o de la naturaleza, aportándole así, contenido a la obra.

Ahora, en un enfoque más individual, cada obra tiene sus propios elementos y forma parte de un esquema. La primera pintura, la que de acuerdo con la artista representa el alumbramiento, tiene como elemento focal y en primer plano a la figura humana, que está en

la esquina inferior derecha en posición fetal, rodeada por un cordón blanco, haciendo alusión a la placenta dentro del útero materno. Tras esto, el siguiente elemento que llama la atención y se encuentra en segundo plano, es una membrana gris, bastante abstracta, pero una vez más, esta hace alusión al alumbramiento. Detrás esta membrana se encuentra un tercer plano, donde hay varios ojos sobre un fondo rojo, haciendo una alegoría del desengaño establecido durante las vanitas. El desengaño es sinónimo de la verdad, pues el mundo se presenta en forma de ilusión donde hay que someterse a la crítica para desengañarse y mirar la verdad de la existencia. El desengaño sirve para que el ser humano asuma su condición temporal y así vivir una vida virtuosa que le aporte felicidad (Gómez, 2015). Los ojos en esta pintura y las otras que tienen este elemento, son una representación del desengaño, siendo que muestra la realidad de la finitud del hombre.

En este mismo plano uno de los ojos es notoriamente más grande que los otros y dentro de este, haciendo de pupila, hay una mitad de manzana que está partida, lo que indica que se está pudriendo, con esto se busca hacer presente la idea de la temporalidad. Aquí también se usa el color rojo como símbolo al igual que el negro, esto fue mencionado con anterioridad cuando se explica la obra desde una perspectiva general. Por último, están los elementos como el moho y las esporas que se encuentran en el primer y tercer plano. Una vez más, hablando de la temporalidad, está el moho, una forma de representar la putrefacción o la descomposición, sin embargo, el moho es un organismo vivo, que nace de lo putrefacto y que, a través de las esporas que esparce, propician un nuevo nacimiento de moho.

La segunda pintura, de acuerdo con el esquema realizado por la autora representa la tragedia y el miedo ante la muerte, donde nuevamente, la figura humana es el inicio del recorrido visual. Se trata de dos figuras humanas aparentemente femeninas que están unidas, una rodea con su brazo a la otra en una especie de abrazo, donde la figura anterior parece estar sometida. La tragedia en estas figuras está en que la mujer anterior representa la constante lucha del humano por ignorar a la muerte escondiéndola y evitándola, es por esto que le da la espalda a pesar de que la mujer posterior no la suelta. Ellas representan una alegoría a lo presente que está la muerte en nuestras vidas y a como esta es ignorada.

En segundo plano se encuentra una libélula, como Gómez dice:

Según el folclore anglosajón y germánico, el cuervo o la libélula, instrumentos musicales como tambores o incluso la clepsidra o el reloj, que sujeta con su mano en clara alusión al avance del tiempo, de las estaciones y a la transitoriedad de la existencia. (2015, p. 33)

En este mismo texto, Gómez habla sobre el siguiente símbolo utilizado, la libélula es una forma de representar el avance del tiempo y a veces, en pinturas donde se retrata a la muerte, las presencias de estos insectos hacen alusión a la putrefacción. En tercer plano está el paisaje típico del surrealismo, una extensión plana que da la ilusión de lejanía. Se ha elegido este elemento para dar la idea de ser un espacio liminal, sobre esto García-Manso menciona: “lo liminal aparece asociado, por lo tanto, a un estado de indefinición o ambigüedad identitaria” (2018, p. 396).

Esta ambigüedad en la que se encuentran representados los elementos antes mencionados hace referencia a la transición de vida y muerte, como antes se mencionó, la vida es un constante estado en el que se muere.

Sobre este paisaje se visualiza un círculo negro al que se ha denominado *Sol Negro*. La artista sobre esto propone la idea de que el sol es considerado como el inicio de la vida en nuestro planeta y gracias a este, las especies vivas han tenido oportunidad de existir, pero, así como ha otorgado la vida a la tierra, sin él no existiría. El color de este sol representa una vez más la ausencia de luz, lo desconocido y la muerte, así



Ilustración 2. Segunda pintura: Lo trágico de morir 2022.
Elaboración propia

como también la constante idea de esta. Detrás de este se encuentra un cielo rojo con espirales, este es puramente parte de la composición, sin embargo, los espirales también son parte de esta idea de transición que establece el espacio liminal. El hombre prehistórico solía dibujar espirales en sus pinturas rupestres, lo que muchos creen que representaba el ciclo de nacimiento, muerte y renacimiento. El sol también solía ser representado como una espiral (ya que nace todas las mañanas, muere tras el atardecer y renace al día siguiente) (Julián y Merino, 2011). La tercera pintura representa la mitigación del miedo a la muerte. Esta pintura es confusa, ya que muestra algunos elementos con significado dudoso. En principio, la figura más llamativa es la humana que se encuentra en primer plano una vez más. Esta visualmente da una lectura de un estado pacífico y de serenidad, no hay nada perturbándolo. En el siguiente plano hay una representación de dualidad, la oruga y el cuervo,

por ahora se explicará lo que representa el cuervo en el cuervo. Este está relacionado con el ámbito funerario, pues su plumaje es negro, es portador de desgracias y de malas noticias.



Ilustración 3. Tercera pintura: Mitigación del miedo a la muerte 2022. Elaboración Propia.

Es un presagio de muerte inminente, debido a que es visto como el mensajero de esta (Gómez, 2015). Bajo este cuervo está el mismo, pero en posición invertida, es decir, de cabeza que muestra una idea más nítida de la muerte, ya que pareciera estar muriendo. En cuanto a la oruga, es una representación de la metamorfosis, pues está profundamente relacionada con la resurrección, evoca una salida de la tumba para una existencia mejor (Gómez, 2015).

A pesar de esto, el mensaje que representa la oruga en la obra está más apegado a este último concepto, a la idea de aceptación a través la

salida de la tumba en la búsqueda de una vida mejor, esto a través de la exorcización del temor a la muerte.

Un conjunto de elementos que también se puede apreciar en este plano son las flores, que representan la fugacidad de la vida. La flor está asociada desde la antigüedad con en concepto de brevedad, pues su belleza es efímera, ya que desde que se corta su tallo parece en poco tiempo, quizás por este motivo su presencia sea tan recurrente en los cuadros de naturalezas muertas y/o vanitas (Gómez, 2015). En el fondo de este cuadro se puede ver un círculo rojo a modo de espejo, pues este refleja con disimulo una figura humana que está detrás de la figura del primer plano. Esta mira directo hacia el frente, pues mira al espectador con la intención de hacerle partícipe de la obra y hacer que abandone el temor. Finalmente, un elemento en común con la pintura anterior son los espirales que están en el fondo de toda la pintura, en un negro más brillante que el del fondo.

La cuarta pintura es una representación de la no-conciencia, esta se funde junto a la parte instalativa buscando un efecto en el espectador. Esto se retoma más adelante, pues la instalación se direcciona a lo mismo. En cuanto a esta pintura, en primer plano, una vez más, se encuentra la figura humana, una mujer que abarca mucha de la atención y una figura

masculina más pequeña. A pesar de que esta imagen proporciona muchos significados, la mujer es una representación de la muerte, esta mira hacia el espectador, una vez más usando el recurso de adentrarlo en la obra y haciendo alusión a mirar la realidad. Los ojos blancos son una parte llamativa de esta figura, representan la muerte, pues al morir el color de los ojos estos cambia a uno más tenue. Otro elemento importante es la enredadera que recorre su brazo y envuelve al otro personaje de la pintura, hay flores que se presumen marchitas que provienen de la enredadera, una vez más utilizando el significado de estas, la finitud. Los ojos de este nuevo personaje están cubiertos, pues no es una persona consiente, está muerto. Hay una membrana en segundo plano que representa lo orgánico que es morir, y en tercer plano, más de la enredadera y unos ojos blancos que representan lo anteriormente explicado. Esta pintura abre paso a la instalación dado que crea un ambiente de acuerdo con la idea de esta pintura final.



Ilustración 4. Cuarta pintura: La no conciencia 2022. Elaboración propia.

La instalación se conecta por medio de esta pintura al resto de la obra de diferentes maneras, una es a través del uso del color, tanto el marco como el hilo se integran con la obra, representando el valor simbólico que manifiesta el color negro. Esto con el objetivo de que el espectador se introduzca en la obra y experimente desde la sensación de pertenecer al objeto artístico. Se ha pensado en este como una representación del temor a morir donde el espectador se puede sentir parte de la obra. También se conecta desde la parte de la *no conciencia* pues inicialmente una habitación formando túneles que guíen a las pinturas, de forma que se alude a la mirada en túnel que se suele mencionar en experiencias cercanas a la muerte. Dado que esto no se podía recrear debido a que el lugar disponible para la exposición de esta obra no disponía de un espacio adecuado para esta intervención, pues son espacios patrimoniales en los que no se adaptan a estas necesidades, se buscaron soluciones para no abandonar esta parte de la obra. Se resolvió la colocación de las pinturas en un espacio

central, en forma de un prisma cuadrangular que estuviera posicionado dentro de una estructura con la misma forma, esto siendo una solución visual que se dio para una fácil apreciación de la idea de proyectar las pinturas hacia afuera. La parte instalativa es también ensamblaje, dado que se unen las partes de esta por medio de ángulos que sostienen cada columna. La estructura está a su vez haciendo de sostén de las pinturas, debido a que, por medio de hilos se ubican en el centro de esta. Los hilos unen las pinturas y la instalación por cada lado del armazón. La estructura hace de cuerpo de la obra, esto aludiendo al cuerpo estable y físico del ser humano o cualquier ser vivo, pues es lo que sostiene el ser y, por lo tanto, la conciencia.

Es así cómo se conforma la obra, por una parte, lo pictórico que consiste en cuatro lienzos con una medida de 60cm x 80cm, la técnica es acrílico sobre lienzo. La otra parte conformada por la instalación y ensamblaje completa la obra, por lo que las dimensiones resultantes son 2.40m x 1.80m x 1.80m.



Ilustración 5. Boceto digital de la obra completa 2022. Elaboración propia.

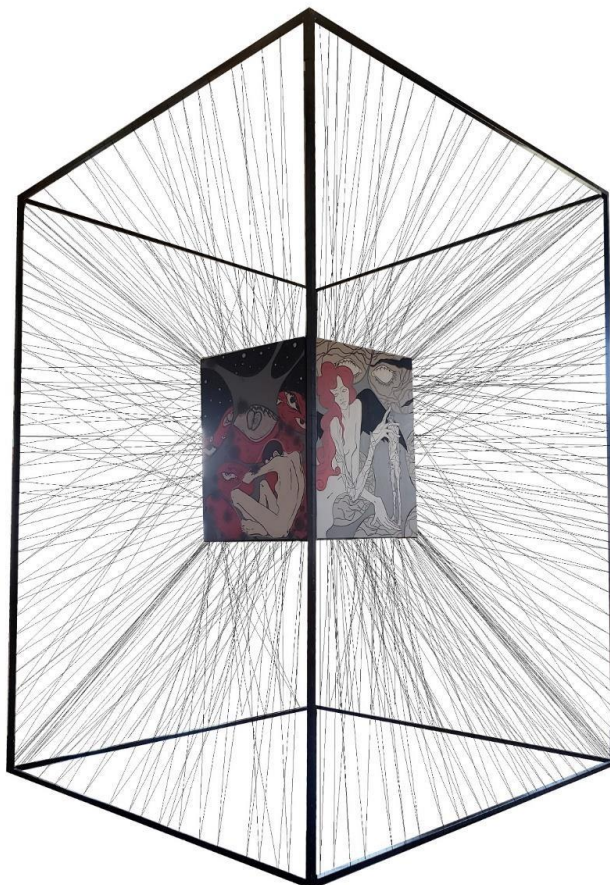


Ilustración 6. Obra final: Exorcización del miedo en relación a la muerte a través del arte 2022. Elaboración propia.

El público al que se aspira es general, ya que lo que se espera del espectador es un comportamiento intuitivo e interactivo. Al respecto, Danto (1987) explica en *Después del fin del arte*: “La crítica debe teorizar la realidad de una obra, lo que encamina a conceptualizar una obra y traducirlas a la reflexión.” Esto encaminado hacia el mirar para educar, ya que al respecto se considera que la imagen o la obra es una forma de conducir al espectador hacia el teorizar y al aprendizaje. “Y es por esta razón que mirar no es una forma vulgar de almacenaje, sino una forma refinada de conocimiento.” (Ricci, 2019, p. 1)

Conclusiones

Tras la investigación y la posterior creación artística, se considera que la obra cumple el objetivo planteado, puesto que con el mensaje lingüístico y los símbolos que componen la imagen se facilita la lectura de la obra que da como resultado la reflexión en el espectador. De su parte, ha sido significativa durante el desarrollo creativo el uso de la metodología de investigación-creación, dado que, la investigación y la obra, hacen presentes tópicos alrededor al temor a la muerte que a lo largo de la historia se ha reflejado en la cultura, la

religión y el arte, este último entendido como la parte fundamental del presente artículo, ya que da una mirada a esta problemática. El arte ha fomentado este miedo sin darle un alivio al mismo, es por esto que se propone una obra que proporcione un alivio al temor, incentivando la interpretación que guíe a la reflexión y así finalizar con una aceptación, o superación del temor.

Es importante mencionar que a pesar de que la obra encamina al objetivo planteado, está abierta a nuevas interpretaciones, buscando así la interacción con el público. De acuerdo con lo conceptual, este fue obtenido de manera progresiva de acuerdo con un análisis histórico, ideotemático, morfológico, iconográfico y semiótico, culminando así en lo interdisciplinar y lo transdisciplinar para la creación de nuevas propuestas artísticas que motivan a nuevos estilos artísticos que responden al arte contemporáneo.

La obra también expone una construcción artística y desarrollo a conciencia por parte de la autora, con una búsqueda enfocada en estilo artístico característico y personal. Se ha podido replantear nuevas formas de crear arte mediante la fusión de un estudio filosófico, estético crítico, técnico y reflexivo que ha conducido al autor a una forma de expresión que ha llegado al espectador mediante la interacción.

Referencias

- Aguilera, R., y González, J. (2009). La muerte como límite antropológico. El problema del sentido de la existencia humana. *Gazeta de Antropología*, 5. Retrieved from https://www.ugr.es/~pwlac/G25_56Rafael_Aguilera-Joaquin_Gonzalez.html
- Albero, M. (2016). *Aproximación a las concepciones estéticas de A. Danto y G. Dickie*. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Albero, M. (2016). *Fundamentos estéticos: reflexiones en torno a la batalla del arte*. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Barbabosa, R. (n.d.). Psicología del Miedo. *PsicoFem APA*, 3.
- Barbabosa, R. (s.f.). Psicología del Miedo. *PsicoFem APA*, 2.
- Barthes, R. (1964). *Elementos de semiología*. Paris: DU SEUL. Retrieved from http://www.fadu.edu.uy/slv-i/files/2012/05/Barthes_Roland-Retorica_de_la_imagen.pdf
- Bauman, Z. (2006). *Miedo Líquido*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Bremmer, J. (2002). *El Concepto del Alma en la Antigua Grecia*. Madrid: Siruela.
- Champdor, A. (1982). *El libro egipcio de los muertos*. Madrid: EDAE.
- Cruz, F. (2007). Lo grotesco en el jardín de las delicias. *Analecta: revista de humanidades*.
- D' Angelo, B., D' Angelo, V., Kirzner, M., & Marchetti, O. (2021). Adaptación del método biográfico narrativo. Investigación en arte sobre la propia producción de arte visual. Dos casos de tesis de post grado. *Revista Sonda: Investigación y Docencia en las Artes y Letras*, 43-58.
- D'Angelo, B. (2021). Adaptación del método biográfico narrativo. Investigación en arte sobre la propia producción de arte visual. Dos casos de tesis de post grado. *Revista Sonda: Investigación y Docencia en las Artes y Letras*.
- Danto, A. (1987). *Después del fin del arte*. Nueva York: Haven Publishers.
- De la Cruz, V. (2010). Retratos fotograficos port-mortem en galicia (siglos XIX y XX. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Barcelona: Paidós.
- Duncan, N. (2007). Trabajar con las emociones en arteterapia. *Revistas Científicas Complutenses*, 39-49.
- Encinas, M. (2009). Estudio antropológico del comportamiento ante la muerte: Humanidad e inhumanidad. *Cauriensi*, IV, 293-328.

- Garagarza, L. (2007). *La muerte bajo los ojos mexiquenses - El significado de la muerte para los aztecas, el papel del catolicismo colonial y sus influencias en la Ciudad de México contemporánea*. Munich: GRIN Verlag.
- García-Manso, L. (2018). Espacios liminales, fantasmas de la memoria e identidad en el teatro histórico contemporáneo. *Signa* 27, 393-417.
- Gómez, D. (2015). *Iconografía de la muerte en el arte moderno occidental*. Tenerife: Universidad de la Laguna.
- Gómez, F. (2001). *Historia de Grecia Antigua*. Madrid: Akal.
- Herreros, A. (2011). *Cuentos populares de la Madre Muerte*. Madrid: Ediciones Siruela.
- Jufresa, M. (1994). *Obras*. Barcelona: Ediciones Altaya.
- Julián, P., y Merino, M. (2011, Agosto 1). *Definición de espiral - Qué es, Significado y Concepto*. *Definicion.de*. Retrieved from <https://definicion.de/espiral/> Mejía, D. (2012). La concepción de la muerte en Epicuro. *Escritos*, 457-464.
- Mestres, F., y Vives-Rego, J. (2014). Reflexiones sobre el miedo en el siglo XXI: Filosofía, política, genética y evolución.
- Molina, R. (2017). *Análisis del miedo y la ansiedad ante la muerte de estudiantes de grado en enfermería*. Jaén: Universidad de Jaén.
- Moscone, R. (2012). El miedo y sus metamorfosis. *Psicoanálisis XXIV*, 57.
- Moya, M. (2021). *La investigación-creación en arte y diseño: teoría, metodología, escritura*. Santa Clara: Editorial Feijóo.
- Moya, M. (2021). *La investigación-creación en el arte y diseño: Teoría, metodología, escritura*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Niedermaier, A. (2016). Cuando me asalta el miedo creo una imagen. *Cuadernos del centro de estudios en diseño y comunicación*, 177-198.
- Perez Ayala, M. (2020). *Consideraciones culturales y etimológicas sobre el origen del concepto fobos y su utilización en el contexto clínico y social*. Talca, Chile. Retrieved Julio 2022
- Pérez, M. (1998). Consideraciones sobre el paciente en estado terminal y muerte. *Revista de la Facultad de Medicina de la Universidad de Colombia*, 138.
- Piqueras, G. (2017). Muerte y expresión artística. (*Tesis doctoral*). Universidad Politécnica De Valencia, Valencia.
- Poch, C. (2007). *Catorce cartas a la muerte*. Barcelona: Paidós.

Puga, S. (2017). *El arte Low Brow. (Tesis doctoral)*. Universidad de Granada, Granada. Retrieved from <https://digibug.ugr.es/handle/10481/48074>

PutoMikel. (2020, Noviembre 1). El negro, color del luto y la muerte? | PutoMikel CON SizeMatters [video]. Youtube. Retrieved from <https://www.youtube.com/watch?v=NcSXBbcJbaQ&t=375s>

Ricci, G. (2019). *Lenguaje artístico - Lenguaje Visual - Hablar a los ojos*. Santa Fé: Universidad Nacional del Rosario.

Robles, S. (2007). El miedo a la muerte como problema para la humanidad y a lo nuevo como respuesta al desconocimiento propio. *ResearchGate*.

Rosenstiehl, L. (2022, Febrero 16). *Greek Reporter*. Retrieved from <https://es.greekreporter.com/2022/02/16/investigadores-dicen-antiguos-jarrones-griegos-estaban-decorados-yeso/>

Sanchís, L. (2018). *Afrontamiento del miedo a la muerte*. Madrid.

Anexos

Bocetos de la parte pictórica

Boceto 1:



Boceto 2:



Boceto 3:



Boceto 4:



Obra final:

